

# Las tragedias de la educación superior brasileña

Marcelo Knobel y Fernanda Leal

## Abstracto

Continuando con nuestra reflexión sobre los cambios políticos críticos en la educación superior brasileña desde que el presidente Bolsonaro asumió el cargo en enero de 2019, este artículo presenta lo que llamamos "una cronología de tragedias", una revisión de los acontecimientos que han sucedido desde septiembre de 2019. Estos sucesos revelan las formas en que las políticas federales continúan amenazando la autonomía universitaria, aunque el sector de la educación superior pública ha demostrado ser fundamental para combatir la actual pandemia del COVID-19.

En artículos anteriores, resumimos los cambios políticos críticos en la educación superior brasileña desde que el presidente Jair Bolsonaro asumió el cargo en enero de 2019. Esencialmente, nos referimos a las incertidumbres, las controversias y los retrocesos a los que ha estado sujeto el sector: restricciones presupuestarias impuestas a la ciencia y a las instituciones públicas de educación superior; el sesgo ideológico del presidente contra las humanidades; y el programa "Future-se", una propuesta del Ministerio de Educación con perspectiva neoliberal, la que busca fomentar la autonomía financiera de las IES públicas federales e intensificar los mecanismos para controlarlas.

En este artículo, continuamos con esta reflexión y presentamos lo que llamamos "una cronología de tragedias", una revisión de los acontecimientos ocurridos en la educación superior brasileña desde septiembre de 2019. Estos sucesos revelan las formas en que las políticas federales continúan amenazando la autonomía universitaria, aunque el sector de la educación superior pública ha demostrado ser fundamental para combatir la actual pandemia del COVID-19.

## Más incertidumbres, controversias y retrocesos

Uno de los efectos de las políticas de Bolsonaro en la educación superior ha sido la inestabilidad del sector. Muchas de sus medidas fueron impuestas sin ningún diálogo con las universidades y las asociaciones representativas, lo que provocó una fuerte resistencia y la cancelación o postergación de las iniciativas.

El tercer ministro de Educación desde el inicio de su presidencia fue reemplazado en julio de 2020. La administración de Abraham Weintraub fue la segunda y más larga (de abril de 2019 a junio de 2020) y dejó un legado muy negativo. Debido a sus posturas ideológicas y hostilidad hacia las universidades públicas y los académicos, Weintraub tuvo que dejar el cargo. Llegó tan lejos con sus controvertidas actitudes que el presidente ya no pudo justificar mantenerlo en el cargo. Quizás uno de los momentos más atroces fue cuando Weintraub se presentó en una pequeña manifestación a favor del gobierno en junio de 2020, en medio de una de las peores catástrofes de salud pública de la historia moderna, sin mascarilla. Saludó a los manifestantes y proclamó: "no quiero más sociólogos ni antropólogos. No quiero más filósofos con mi dinero".

El economista Carlos Alberto Decotelli fue nombrado para el cargo después de Weintraub. Sin embargo, debido a varias inconsistencias en sus títulos académicos, incluida información inexacta y acusaciones de plagio, no fue elegido. En julio, el sacerdote presbiteriano Milton Ribeiro asumió el ministerio y luego provocó molestias tras declarar que ser homosexual es un problema de educación y valores. En general, el ministro ha adoptado un perfil extremadamente bajo, pero, lamentablemente, la situación de la educación superior y la ciencia no está mejorando en absoluto.

## Más restricciones presupuestarias

Siguen los recortes presupuestarios que limitan la financiación de las universidades públicas y la ciencia y se espera que alcancen mayores niveles en 2021. A principios de 2020, la agencia federal Capes anunció un nuevo modelo para otorgar becas de investigación a estudiantes titulados, priorizando áreas tecnológicas. Del mismo modo, la agencia federal CNPq excluyó a las humanidades y las ciencias sociales de los proyectos de investigación prioritarios a ser financiados de 2020 a 2023. Esto se justificó en el interés de "acelerar el desarrollo económico y social del país".

Capes y CNPq son las principales agencias de financiamiento de becas de investigación en Brasil. Capes también es responsable de evaluar y acreditar los programas de postgrado, por lo que la restricción de la financiación de la investigación a unos pocos "campos prioritarios" pone en riesgo el desarrollo de muchas áreas y la libertad académica, con graves consecuencias para el pensamiento crítico.

Las sucesivas restricciones presupuestarias se verán magnificadas, ya que se espera que las IES federales enfrenten un recorte adicional del 18 por ciento (correspondiente

a unos \$185 millones de dólares) en 2021 en gastos discrecionales (pagos, inversiones y asistencia para estudiantes). Esta situación se agravará con la aprobación de un proyecto que reasigna el equivalente a \$260 millones de dólares del Ministerio de Educación a los ministerios de Infraestructura y de Desarrollo Regional en noviembre. De acuerdo con las asociaciones de IES federales, lo anterior perjudicará las actividades de la docencia, la investigación y la concesión/difusión, con un impacto directo en la sociedad brasileña.

### Más amenazas a la autonomía administrativa

Después del rechazo del "Programa Future-se" por parte de la gran mayoría de las IES federales, el gobierno buscó nuevas formas de interferir con su administración. En junio pasado, el mandatario publicó una medida provisional según la cual, cuando termine el mandato de cuatro años de un rector durante la pandemia del COVID-19, el Ministerio de Educación designará a su sucesor, terminando con la larga y arraigada tradición de que los profesores, el personal administrativo y los estudiantes voten y escojan a sus rectores. Dado que el gobierno federal ha mostrado muy poca preocupación por la pandemia del COVID-19, esta medida pareció ser un medio para interferir con su autonomía. De hecho, la afirmación de que no sería posible votar por nuevos rectores durante la pandemia es absurda, ya que la mayoría de las actividades han continuado de forma remota y la tecnología actual hace posible y seguro el voto a distancia. Por fortuna, el Senado revocó la decisión, ya que era inconstitucional.

Según la constitución, el proceso comienza con una votación institucional interna. El consejo universitario luego envía al presidente una lista con los tres primeros nominados. Desde el retorno a la democracia en el país, la práctica ha sido que el presidente nombre al primer candidato de la lista, respetando la elección de la comunidad universitaria. Desde 2019, Bolsonaro ha nominado rectores tras 27 elecciones universitarias, pero en 10 de ellas ignoró la elección de las instituciones. En uno de los casos, el candidato designado por el presidente ni siquiera estaba en la lista. Si bien no existe ninguna obligación, aceptar la preferencia de la comunidad académica es una importante expresión de respeto a la autonomía y la legitimidad de las instituciones que sufrieron la falta de democracia durante la dictadura militar. La administración de una universidad compleja por parte de un individuo que no fue elegido por la mayoría de la comunidad solo exacerba las tensiones dentro del entorno académico.

Otra preocupación es la intención del gobierno federal de fomentar permanentemente la educación a distancia en las IES federales. En octubre, el presidente estableció dos grupos de trabajo para presentar estrategias al respecto. La pandemia del COVID-19 ha llevado a las IES a encontrar formas de dictar clases remotas como medida de emergencia. Sin embargo, las IES y las instituciones deben abordar y debatir temas como la calidad y el acceso de los estudiantes a la tecnología. A medida que las IES públicas han fomentado el acceso en los últimos años, se han matriculado más estudiantes de familias de bajos ingresos. No se pueden ignorar los riesgos de desigualdad digital debido a la educación a distancia. Antes de intentar un cambio tan importante, las IES deben tener la posibilidad de evaluar y mitigar su impacto en términos de acceso y calidad.

Paradójicamente, a pesar de todas las tragedias que ha sufrido la educación superior pública, el momento actual podría considerarse como una oportunidad para que las IES refuercen su valor en la sociedad para acercarse a las comunidades que las rodean. Después de años de incansables ataques, con la pandemia los medios de comunicación han estado dando más espacio a los miembros del profesorado para que sean escuchados y recalquen la importancia de la investigación para abordar problemas públicos críticos como la lucha contra el virus. Las IES públicas son responsables del 95 por ciento de la investigación del país y sus voces son un contrapunto esencial a la negación de la gravedad del virus y a la alusión de que "la ciencia es ficción", propagada por la administración Bolsonaro. Los intentos por silenciar a los académicos y controlar las universidades ponen en riesgo la democracia, el desarrollo y el bienestar social del país y dañan los logros que surgen de la autonomía universitaria y la libertad académica en todo el mundo. ▲

*Sus voces son un contrapunto esencial a la negación de la gravedad del virus y a la alusión de que "la ciencia es ficción", propagada por la administración Bolsonaro*

*Marcelo Knobel es rector de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp) y profesor en el Instituto de Física Gleb Wataghin, Unicamp, Brasil. Correo electrónico: [knobel@ifi.unicamp.br](mailto:knobel@ifi.unicamp.br). Fernanda Leal es asistente ejecutiva del rector de desarrollo y gestión de personas en la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil, y exprofesora invitada en el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE), Boston College, EE. UU. Correo electrónico: [fernanda.leal@ufsc.br](mailto:fernanda.leal@ufsc.br).*